

### Introducción

Este mes compartiremos un material formativo transversal a partir del Plan de Pastoral 2023 de nuestra Arquidiócesis, que ha dedicado el año 2023 al valor de La Honestidad analizada desde diferentes dimensiones. Para el mes de agosto se plantea el valor de la honestidad en la política y en la vida profesional

Durante las próximas tres semanas plantearemos ideas que la biblia y cartas apostólicas nos presentan para ir sensibilizando nuestras posturas a la luz de lo que plantea la palabra y la iglesia. Luego analizaremos el valor de la honestidad en el plano de la política y en la vida profesional

Este material es para tres semanas. Tendremos un cambio en el itinerario de nuestros encuentros de catequistas para los próximos meses. De septiembre a noviembre nos reuniremos quincenalmente a participar de charlas magistrales del p. Manuel Maza. Al cabo de cada charla se nos suministrara el material para compartir en comunidades. Toda la parroquia estará invitada a estos encuentros

### 1ª Semana. La Palabra y La Iglesia ante el dinero y la política

#### Notas de referencia

(Heb 13, 1.5-6.8.20-21; Encíclica Rerum Novarum)

Al final de su carta a los hebreos, Pablo nos presenta algunos consejos que mantienen su vigencia intacta. Inicia el capítulo 13 pidiendo “Manténgase el amor fraterno” como elemento esencial que nos fortalece hacia el cumplimiento de los demás consejos propuestos.

En el versículo 5 San Pablo nos comenta “No corran tras el dinero, sino más bien confórmense con lo que tienen, pues Dios ha dicho: “Nunca te dejare ni te abandonare”. Y nosotros hemos de responder confiados: “El Señor es mi socorro, no temeré”. Cristo Jesús permanece hoy como ayer y por la eternidad”. Al parecer, tampoco en la época en que dirigía esta carta a la comunidad de los hebreos era fácil simplemente desprenderse del afán por el dinero; sino que tiene Pablo que presentarnos elementos de certeza y esperanza en Dios padre (Nunca te dejare ni te abandonare) para ayudarnos a despojarnos de esta carrera permanente que tenemos detrás del dinero.

Resalta el término “*confórmense*” en esta frase de Pablo. No una conformidad relacionada con la mediocridad, sino que nos llama a no anhelar el dinero, a no sentar la aspiración socio-económica a niveles estérilmente elevados para lograr autocomplacencias egoístas, muchas veces relacionadas más a una competencia, muchas veces deshonestas, con el prójimo y la sociedad que en esfuerzos por llevar bienestar a la sociedad y a quienes me rodean, llevando buenas obras al más necesitado en el proceso

Al final del capítulo 13, San Pablo cierra su mensaje con lo único que vale, la bendición de Dios en nuestros proyectos, nuestras vidas, nuestras familias, y que nos permita adquirir **lo que es perfecto**, no los caprichos auto-impuestos por “el mundo”:

*Que los bendiga el Dios de la paz que rescato de entre los muertos a Jesús, nuestro Señor, Pastor Supremo de las ovejas por haber derramado la sangre de la Alianza eterna; que les haga adquirir todo lo que es perfecto, para que así cumplan su voluntad, pues El pone en nosotros lo que le agrada, por Cristo Jesús, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amen*

La iglesia católica nos propone la encíclica Rerum Novarum, escrita por el papa León XIII. EN esta se descalifica al liberalismo (que la sociedad y la economía podía operar al margen de la intervención del Estado). Este concepto había fracasado; la misión del Estado era mucho mayor que velar por el orden público y defender la iniciativa liberal sin entrometerse en los contenidos de los contrarios. Al Estado (y a los políticos como ejecutores de las iniciativas del Estado) toca proteger las clases bajas

Fue la primera vez que un Papa (y la Iglesia) expresó su pensamiento sobre todo el problema social de su tiempo. Muchos pensaban que “la salvación y el mensaje cristiano se referían a la vida eterna” y ahí debían centrarse los esfuerzos de la Iglesia

Rerum Novarum nos plantea que el amor empieza por la justicia y el bien común (de todos), y que el Estado (el gobierno) es un gran instrumento para participar en la búsqueda del bien común. También corresponsabiliza a los más adinerados: Las personas más ricas tienen una responsabilidad sobre las personas más pobres

### **Pautas de Reflexión:**

1. ¿A qué te invitan los verbos “correr” y “conformarse” (con relación al dinero) de la cita de Heb 13, 5-6?

2. La Encíclica Rerum Novarum hace corresponsables a los más ricos por los más pobres. En tu entorno, ¿Cómo puedes ejercer esa responsabilidad con honestidad?

## **2ª Semana. La honestidad en la política**

### **Notas de referencia.**

*(Notas p. Manuel Maza “La Iglesia enfrenta la cuestión social”)*

Hasta mediados del siglo XIX el rol y el mensaje de la Iglesia debía limitarse al de la vida eterna, y que lo terrenal debía quedar en manos de la liberalidad del entorno. La Iglesia, quizás guiada por su posición conservadora de la época, había sido tibia a la realidad de las desigualdades y sostenía que la miseria era algo inevitable, y exhortaba a la resignación, a la paciencia, a la aceptación de la pobreza y al reconocimiento de su valor religioso.

La Encíclica Rerum Novarum insiste en un Estado más involucrado en llevar igualdad, justicia y bien común, y no limitar a que la libertad de mercado (El mundo) condujera a destinos inesperados e injustos para la mayoría. Sin embargo, el Estado no se dirige solo; son los hombres y mujeres en cargos políticos los responsables de dirigir un Estado orientado a la justicia y el bien común (de todos). Tan malo es un Estado orientado al bienestar de los ricos, marginando a los pobres; como lo es un Estado orientado al bienestar de los pobres a costa de hundir a los ricos (Como en la historia de Robin Hood).

Los políticos en cargos de dirección de Estado están llamados a ejecutar acciones con honestidad y criterio de justicia. El bien común es de todos, no el del político que administra dinero ajeno. Si el bienestar del político inicia en su casa (con lujos, vivienda, transporte y excesos) ya no es bien común; porque el bien común se obtiene de forma simultánea para todos, no unos primero y (si alcanza el tiempo y los recursos) otros después.

Proponemos repasar las notas de la presentación power point del p. Maza y contrastar la tibieza de la iglesia de la época previa a Rerum Novarum con la indiferencia de la sociedad actual a la forma, muchas veces descarada e irresponsable, con la que actúan nuestros políticos

### **Preguntas de Reflexión:**

1. Vemos en múltiples ocasiones (como en la aprobación del código penal que aún no sucede) que nuestros políticos hacen caso omiso a hacer lo correcto por el “costo

- político” de tal o cual decisión ¿Cuál debe ser nuestra posición honesta antes esta situación? ¿Cómo hacer que nuestra vox sea escuchada y no que sea un intento estéril como el de “querer vaciar el mar con un cubito”?
2. Compara las posturas de la Iglesia Católica antes de Rerum Novarum con las actuales ¿Qué diferencias y semejanzas identificas? ¿Cómo podemos contribuir a que la Iglesia de hoy se parezca mas a la Iglesia atenta a la solidaridad, la justicia y el bien común (Recordando que la Iglesia nos son solo los sacerdotes y obispos, Iglesia somos todos)?

### 3ª Semana. La honestidad en la vida profesional

#### Notas de referencia.

(Notas p. Manuel Maza “La Iglesia enfrenta la cuestión social”; artículo “Encrucijada” anexo; Heb 13, 5-6)

La Encíclica Rerum Novarum indica en su análisis sobre la solidaridad, que las personas más ricas tienen responsabilidad hacia las personas más pobres. Es que los más ricos, en su búsqueda del bien común, deben hacerse co-responsables por acudir tras la ayuda de los más pobres. Esta ayuda no esta solo relacionada con dadas o limosnas, sino en proveer las herramientas para organizar que los más pobres salgan del círculo vicioso de la pobreza.

San Pablo en la carta a los hebreos resalta dos verbos cuando da consejos a la comunidad: correr y conformarse. Corremos hacia metas buenas y no tan buenas, así como corremos para alejarnos de lo malo (cuando huimos de malas influencias, vicios) o de lo bueno (cuando con nuestras malas acciones cerramos puertas y quemamos puentes de oportunidades, gente buena, espacios virtuosos). En la vida profesional, nos pasamos corriendo detrás de metas o huyendo de las consecuencias de acciones incorrectas o ilegales cometidas; inclusive huyendo de cosas que en principio corríamos detrás de ellas para conquistar (gran ironía).

Debemos discernir de que huiremos y detrás de que correremos. Hasta cuando seguir corriendo y cuando conformarnos. Al final, correr solo detrás de Cristo y su Iglesia merece la pena y el esfuerzo. Esto es alcanzar lo perfecto a que se refiere v.21 del capítulo 13

Muchas veces creemos que oramos para garantizar la complacencia de Dios de nuestros deseos. Sin embargo, como indica el artículo de p. Maza, “No oramos para manipular a Dios, ni para cambiarlo a favor nuestro, ni mucho menos para “ganarnos a Dios”, ni para emplearlo en beneficio de nuestros intereses. No oramos para poner a Dios de nuestra parte, oramos para

irnos poniendo de parte de Dios y de su Reino ...”. Esta interpretación nos ayudara a “no correr” y “conformarnos”, como sugiere Pablo a los hebreos.

#### **Preguntas de Reflexión:**

1. ¿Detrás de que corres en tu vida profesional? ¿Hasta cuándo correr? ¿Cuándo detenerse (conformarse)?
2. Lee con detenimiento los versículos 20-21 del capítulo 13 de la carta a los hebreos ¿Que es “lo perfecto” a que se refiere Pablo?
3. ¿Corres tras el dinero? ¿Lo haces siempre “por lo claro”, o coges “atajos” muchas veces poco honestos, para ganar en esa carrera? ¿Vale la pena esa carrera y el cansancio que produce? ¿Vale la pena a quienes dejas atrás en esa carrera por andar mas rápido que ellos? ¿A quienes has dejado atrás en la carrera?
4. ¿Cuál es tu responsabilidad hacia los mas pobres a quienes se refiere la encíclica Rerum Novarum? ¿Qué compromiso puedes asumir a partir de hoy?

Domingo, 3 de enero de 1999.

### ENCRUCIJADA

Un reto para el 1999: orar el Padre Nuestro

Manuel Maza, S.J.

Siguiendo la invitación de Juan Pablo II, en este año de 1999, los católicos del mundo entero nos disponemos a reflexionar y contemplar la paternidad de Dios. Aquí en Encrucijada lo haremos reflexionando sobre el Padre Nuestro.

Jesús nos enseñó a orar invocando a Dios como Padre. Con esta invocación no se pretende indicar el “género” que le correspondería a Dios, pues el ser de Dios supera y trasciende esta particularidad; más bien, al decir “Padre” queremos señalar a Dios como fuente, origen gratuito y generoso de toda vida y de todo lo creado. Ahora bien, la trascendencia no disminuye su ternura de Padre. Como lo expresa el libro *Dios, Padre Misericordioso*, nuestro Dios “multiplica su divinidad por su paternidad, y su paternidad por su divinidad...”

Al decir, “Padre Nuestro que estás en los cielos”, Jesús nos recuerda para bien nuestro, que Dios nos supera, que es una realidad alcanzable solamente, porque El ha querido acercarse a nosotros. Reconociéndole a Dios su propia dimensión, “los cielos” nos libramos de proyectar sobre Dios nuestra experiencia limitada de paternidad.

Invocando a Dios como Padre, Jesús nos recuerda que para orar como Dios manda, tenemos que partir de esa relación única que El comenzó primero por libre iniciativa propia. Orar es reconocer agradecidos una relación de intimidad que nosotros no comenzamos.

No oramos para manipular a Dios, ni para cambiarlo a favor nuestro, ni mucho menos para “ganarnos a Dios”, ni para emplearlo en beneficio de nuestros intereses. No oramos para poner a Dios de nuestra parte, oramos para irnos poniendo de parte de Dios y de su Reino. Oramos porque el Señor nos ha querido desde siempre, oramos para corresponder, para estrechar la mano que cruzando siglos nos ha tendido desde la eternidad, oramos para abrazar agradecidos al Invisible con brazos humanos que no pretenden sujetarlo, sino comunicarle la ternura que la suya suscita. Oramos, porque Dios ha creído en nosotros, y ahora nosotros oramos para creer más hondamente en El. Oramos, porque vamos creyendo, caminando la misma ruta atrevida de nuestro Padre Abraham, y pisando las huellas del jefe de fila de nuestra fe, Jesucristo.

Decimos Padre Nuestro, porque el Padre nos lleva a descubrir hasta dónde llega su amor en el cual ya están incluidos todos nuestros hermanos. En la expresión “Padre Nuestro” se resumen misteriosamente tres realidades: el amor que Dios nos tiene a todos, nuestra respuesta agradecida, y la decisión radical de adorar a Dios de manera que mi adoración desemboque en un “nuestro” comunitario, de dimensiones universales. El amor de Dios nos mueve hacia lo comunitario.

A los católicos de esta tierra, la oración del “Padre Nuestro” nos puede ayudar a madurar en diversos aspectos de nuestra fe. Siguiendo el libro ya mencionado, *Dios Padre Misericordioso*, publicación oficial del Comité para el jubileo del año 2000, encontramos que el padre en cada familia suscita confianza y al mismo tiempo sustenta la dimensión colectivo familiar.

Orando el Padre Nuestro durante el 1999, nos tocará, a todos los que tenemos alguna autoridad, despertar esa confianza en los demás, y colocarnos junto a nuestros conciudadanos delante de nuestras responsabilidades más urgentes. Ejercer la autoridad como nuestro Padre Dios, nunca será malcriar o empequeñecer, sino sustentar la confianza, acoger y despertar las respuestas creativas que le permitan a cada uno enfrentar los desafíos de la vida. Dios revela su paternidad desafiando al pueblo de Israel y poniendo en sus manos las responsabilidades más graves “... te puse delante la vida o la muerte, la bendición o la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas tú y tu descendencia...” (Deuteronomio 30,19). Así nos tocará ejercer la autoridad: nada de esconder problemas, ni de ahorrar responsabilidades.

Meditando el Padre Nuestro, nos atreveremos a enfrentar nuestra pobreza como nación, de manera sabia y responsable. Eso significa para las autoridades de todo tipo, el renunciar a los clientelismos interesados, los exclusivismos sectarios y arrogantes, y empezar a coordinar y alentar las respuestas que ya se están dando. Se sabe que solamente en el Distrito Nacional laboran más de 2,000 Organizaciones Comunitarias de Base. Orando el Padre Nuestro ocuparemos nuestro lugar ante esa lucha generosa, y les reconoceremos su lugar a las Organizaciones Comunitarias de Base en todo lo que se decida para enfrentar la pobreza. Eso es ejercer la autoridad como el Padre Nuestro, lo demás, nos destruye y nos fosiliza en infantilismos irresponsables y pone a mendigar, las manos que pudieran estrecharse para construir.

Los que oramos el Padre Nuestro estamos llamados a ejercer nuestro poder al igual que el Padre de Jesús, compartiendo desafíos, respetando y suscitando responsabilidades. Sólo podremos orar con verdad el “Nuestro” del Padre Nuestro, si con nuestra vida y oración



# GUÍA DE CATEQUESIS

## La Honestidad (En la política y en la vida profesional)

Julio, 2023

---

avanzamos por el 1999 de manos de las masas empobrecidas, para aprender y para levantarnos con la dignidad de hijos de Dios que tan bellamente proclama el “Padre Nuestro” desde su primera línea.